

Latinoamérica y el Caribe: Perspectivas de su relación con China, Rusia, Estados Unidos y la Unión Europea

Adriana Boersner Herrera

En tan solo la última semana, la Argentina de Javier Milei ha enfrentado masivas protestas contra recortes presupuestarios que el gobierno ha decidido imponer a la educación superior. En Colombia, Gustavo Petro ha enfrentado manifestaciones nacionales debido al rechazo que se está generando a las reformas que su gobierno quiere impulsar. Ecuador celebró un referéndum que le dio el apoyo al presidente, Daniel Noboa de mantener a los militares en las calles para controlar el crimen organizado. La policía en Haití permanece en las calles lanzando gases lacrimógenos para proteger los alrededores del Palacio Nacional y paralizar los ataques de bandas armadas que han tomado la capital. El Departamento del Tesoro de los Estados Unidos reimpuso las sanciones en el sector del gas y petróleo venezolano luego de que el régimen de Nicolás Maduro fallara en mantener su compromiso de celebrar unas elecciones libres y justas en el 2024. Migraciones, inseguridad, revueltas, crimen organizado, economías ilegales, corrupción siguen su curso en otras latitudes de la región.

Mientras cada rincón de Latinoamérica y el Caribe sigue resonando, paralelamente, la región se presenta como una de oportunidades para otros países del mundo, incluyendo China, Estados Unidos, y países de la Unión Europea. Acuerdos y una variedad de visitas oficiales y foros internacionales, en los cuales países de la región Latinoamericana y Caribeña han estrechado lazos de cooperación, siguen su curso.

En este texto se busca explorar el estatus actual de Latinoamérica y el Caribe en su relación con China, Estados Unidos, y países de la Unión Europea en este contexto tumultuoso. Reflexionar sobre cada una de estas relaciones debería ser un ensayo separado. Lo que se pretende en estas páginas no es entender a profundidad o hacer una revisión histórica exhaustiva de la relación Latinoamérica y el Caribe con los países antes mencionados, sino una reflexión general de cómo cada una de estas relaciones interactúa en conexión con las otras y no de manera aislada en el contexto actual Latinoamericano y Caribeño. En la sección final del ensayo, se ofrecerán algunas reflexiones sobre los retos que tiene Latinoamérica y el Caribe en el contexto global actual.

China: vientos en favor y en contra

Desde mediados de los años 2000, China empezó progresivamente a convertirse en uno de los principales socios comerciales de la región, desempeñando un papel significativo en la financiación de proyectos de infraestructura, energía y recursos naturales. El enfoque de China hacia Latinoamérica y el Caribe ha sido multifacético.

En términos de comercio, China ha sido un importante destino para las exportaciones de materias primas de muchos países latinoamericanos, incluyendo productos agrícolas, minerales y energía. A su vez, China exporta una amplia gama de bienes manufacturados a la región. En cuanto a cooperación, China ha establecido una serie de iniciativas con los países de Latinoamérica y el Caribe en áreas como la educación, la salud, la agricultura y la tecnología. Estas iniciativas han sido recibidas de manera variable por los países de la región, con algunos viendo oportunidades de desarrollo y otros preocupados por cuestiones como la influencia política y los derechos humanos. China ha usado diplomacia estratégica y mensajes públicos, amplificando su influencia regional en el proceso, tal como lo ha hecho durante décadas en otras partes del mundo.

Paralelamente al comercio, la inversión y la cooperación en temas de educación, salud, y tecnología, China ha prestado un nivel notable de atención diplomática de alto nivel. Desde el 2012 hasta principios del 2024, el líder chino Xi Jinping ha visitado Latinoamérica y el Caribe en once oportunidades. China es un observador en la Organización de Estados Americanos y miembro del Banco Interamericano de Desarrollo como del Banco de Desarrollo del Caribe. Veintiún países latinoamericanos hasta ahora se han unido a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, el programa insignia de infraestructura global de Xi ligado a los objetivos geoestratégicos de China.¹

1 Eduardo Tzili-Apango, "Iniciativa de la Franja y la Ruta: La integración de América Latina y el Caribe," *Red China y América Latina*, 15 de octubre

Las proyecciones futuras de esta relación dependen, en gran medida, de los intereses tanto de China como de países en Latinoamérica y el Caribe. Por un lado, China busca asegurar el acceso a recursos naturales, materia prima, y mercados para sostener su crecimiento económico y expandir su influencia global. La relación China con Latinoamérica y el Caribe es pragmática. Por otro lado, los países de Latinoamérica y el Caribe son más heterogéneos en su aproximación a China. Mientras Cuba, Nicaragua y Venezuela se han acercado a China por un interés de contrarrestar a Estados Unidos en la región y también recibir ayuda financiera de China, otros líderes de la región rechazan cooperaciones con China, como es el caso de Javier Milei en Argentina,² o ponen más énfasis en equilibrar sus cooperaciones con China y Estados Unidos al mismo tiempo.

China se mantendrá como un actor económico, comercial y financiero importante en Latinoamérica y el Caribe. Sin embargo, hay algunos desafíos tanto en la dinámica interna de China como en Latinoamérica y el Caribe que podrían influir en la evolución de esta relación. Estos incluyen la volatilidad de los mercados (materias primas), inflación, un sector inmobiliario estancado, decrecimiento de inversiones privadas, tensiones geopolíticas globales, y los liderazgos en la región.

de 2023, <https://chinayamericalatina.com/iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta-la-integracion-de-america-latina-y-el-caribe/>

2 Román Lejtman, "Giro geopolítico del gobierno: Javier Milei comunicó por carta que Argentina renuncia a los BRICS," *Infobae*, 28 de diciembre de 2023, <https://www.infobae.com/politica/2023/12/29/giro-geopolitico-del-gobierno-javier-milei-comunico-por-carta-que-argentina-renuncia-a-los-brics/>

Finalmente, hay expectativas no satisfechas en ciertos grupos de opinión pública en Latinoamérica y el Caribe en donde las inversiones rápidas de China en toda la región se perciben con gran escepticismo hacia el modelo chino. Sin embargo, hay también quienes perciben el comercio con China como mejor y mayor³ comparado no solo a razón de distintas áreas de cooperación, sino también, comparado con otras grandes economías como Estados Unidos. Esto no es novedoso, puesto que África, un continente que ha gozado de un compromiso con China desde muchos más años que Latinoamérica y el Caribe, ha visto cómo la promesa de la inversión China ha resultado en percepciones negativas de la población africana sobre sus líderes y China.⁴

Estados Unidos: Entre cooperación y tensiones permanentes

La relación entre Estados Unidos y Latinoamérica y el Caribe es de amor y odio. En el 2024, no ha sido una relación

-
- 3 Lorenzo Maggiorelli, Juan Federico Pino Uribe, y Carlos Felipe Cifuentes, "Cuatro formas de percibir a China desde América Latina: Análisis de clústeres de la composición de la opinión pública de la región," *Colombia Internacional* 113 (2023): 113-144, <https://journals.openedition.org/colombiaint/3449>.
 - 4 John McCauley, Margaret Pearson, y Xiaonan Wang, "Africa's Leaders Often Welcome Chinese Private Investment. How Do African Citizens Feel?," *Monkey Cage*, 9 de diciembre de 2021, <https://www.washingtonpost.com/politics/2021/12/09/africas-leaders-often-welcome-chinese-private-investment-how-do-african-citizens-feel/>
Edem Selormey "African's perceptions about China: A sneak peek from 18 countries," *Afrobarometer*, 3 de septiembre de 2020, https://www.afrobarometer.org/wp-content/uploads/migrated/files/africa-china_relations-3sept20.pdf

diferente. Mientras Estados Unidos mantiene su interés e intervención en distintos eventos globales como la guerra en Ucrania, la guerra en Gaza, su relación con Latinoamérica y el Caribe se encuentra no solo cada vez más conectada a estos eventos, sino también en el medio de la pugna, a través de vínculos políticos, diplomáticos, y comerciales con distintos actores globales, incluyendo China y Rusia. Algunos ven el “retiro” o el “vacío” dejado por Estados Unidos en la región como una oportunidad para China de insertarse como socio comercial en Latinoamérica y el Caribe.

Sin embargo, a pesar de la generalizada percepción de que Latinoamérica y el Caribe han sido relegadas de la agenda exterior de Estados Unidos, este sigue siendo un importante socio comercial para muchos países de la región. Acuerdos como el Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA-DR) o cooperaciones entre el grupo Banco Interamericano de Desarrollo y los Estados Unidos han facilitado el intercambio comercial entre Estados Unidos y varios países latinoamericanos y caribeños, así como también, acuerdos en ámbitos como la migración, la biodiversidad, e inversión. También existen diversos acuerdos en temas de seguridad regional, incluyendo la lucha contra el narcotráfico, el terrorismo y otros delitos transnacionales. Esto incluye iniciativas de intercambio de información y entrenamiento entre las fuerzas de seguridad de Estados Unidos y los países de la región, como por ejemplo con Colombia y México.

Igualmente, la situación en Haití y la migración irregular desde Latinoamérica, siguen siendo dos áreas relevantes para el

gobierno de los Estados Unidos. En su proyección presupuestaria para el 2025, la Agencia de Los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés), ha estimado alrededor de \$224.9 millones en fondos específicos para manejar la situación migratoria más \$35 millones adicionales para mejorar programas en América del Sur que trabajan sobre el tema de la migración. En cuanto a Haití, se ha previsto una suma de \$10.3 mil millones en asistencia humanitaria que sería dividida con otro grupo de países que están pasando por crisis tales como Sudán, Afganistán y algunos países del Medio Oriente.⁵

En cuanto a visitas oficiales, Estados Unidos ha trabajado más por tener una presencia en la región. En 2022, el secretario de estado, Antony Blinken viajó a Chile, Colombia, y Perú para discutir temas relacionados a la migración, desarrollo y crecimiento económico, el ambiente, y la democracia. El viaje coincidió con la celebración de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos celebrada en Lima. En 2022, una delegación que incluyó al secretario de defensa, Lloyd J. Austin III y a la comandante del Comando Sur, General Laura Richardson, visitaron Brasil en el marco de la XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. Igualmente, la general Richardson ha visitado otros países de la región incluyendo Guatemala y Argentina.

La relación actual entre Estados Unidos y Latinoamérica y el Caribe continúa siendo compleja y variada, influenciada por

5 USAID, "The President's fiscal year (FY) 2025 budget request," <https://www.usaid.gov/cj>

una serie de factores políticos, diplomáticos, y económicos que son tanto relevantes para la seguridad de los Estados Unidos como para los países de Latinoamérica y el Caribe. Sin embargo, esos temas no son percibidos de igual manera por ambas partes. Mientras Estados Unidos percibe, por ejemplo, la presencia de China, Irán, o Rusia en Latinoamérica y el Caribe como una “presión agresiva”⁶, para algunos países de la región estas cooperaciones suponen un beneficio bien sea en lo político, diplomático, o comercial.

En este 2024 hay cuatro ejes relevantes que van a marcar la relación Estados Unidos-Latinoamérica y el Caribe en los próximos años. Uno son los cambios de liderazgo a razón de las distintas elecciones que se están celebrando en el año, incluyendo la presidencial en Estados Unidos en noviembre. Dependiendo de los gobiernos y sus visiones sobre la cooperación Estados Unidos - Latinoamérica y el Caribe habrá mayor o menor visibilidad de la región en los asuntos de la política exterior estadounidense y en la campaña electoral.

Lo segundo son las relaciones económicas. Ya en documentos estratégicos como el de seguridad nacional 2022 o el

6 Gabriela Esquivada, “La jefa del Comando Sur advirtió sobre la presión agresiva de las inversiones en América Latina,” *Infobae*, 2 de noviembre de 2023, <https://www.infobae.com/estados-unidos/2023/11/02/la-jefa-del-comando-sur-advirtio-sobre-la-presion-agresiva-de-las-inversiones-de-china-en-america-latina/>

Laura Richardson, “Statement of General Laura J Richardson Commander, United States Southern Command Before the 118th Congress House Armed Services Committee,” 12 de marzo de 2024, <https://www.southcom.mil/Portals/7/Documents/Posture%20Statements/2024%20SOUTHCOM%20Posture%20Statement%20FINAL.pdf?ver=Iwci9nu-nOJkQjxIWpo9Rg%3D%3>

presupuesto anual de la Casa Blanca, se estipula como foco primordial impulsar la presencia de capital privado de Estados Unidos en la región. La posibilidad de incrementar la relocalización de industrias a Latinoamérica y el Caribe, además de enfocarse en el fortalecimiento de la infraestructura y la tecnología parecen ser prioridades que se mantendrán en el corto y mediano plazo.

Lo tercero son las organizaciones criminales, tráfico de personas, y el tráfico de drogas. Hay gobiernos en Latinoamérica y el Caribe que han aprendido a convivir con los problemas causados por el tráfico de drogas y la irrupción de organizaciones criminales. Otros han coadyuvado a la creación de estos. Esto ha generado problemas en la capacidad de los Estados en atender problemas fundamentales de la sociedad y en fracasar en asegurar altos niveles de institucionalización, democracia, y transparencia. Sin embargo, el problema de la criminalidad y el tráfico de drogas no solo es un problema para Latinoamérica y el Caribe, sino que también Estados Unidos se ha visto impactado por problemas asociados al tráfico de la droga y la proliferación de organizaciones criminales, que no solo se localizan en Latinoamérica y el Caribe sino también fuera del Hemisferio Occidental.⁷ El comercio ilegal de drogas sigue siendo una amenaza para el bienestar público y representa una amenaza para todos los países de las Américas. Aunque es incierto si se está poniendo atención a las causas primarias y estructurales de estos problemas, lo cierto es que

7 Infobae, "Los alcances de la mafia China en América Latina," 29 de diciembre de 2023, <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/12/29/los-alcances-de-la-mafia-china-en-america-latina/>.

Estados Unidos y algunos países Latinoamericanos y Caribeños están cooperando más en atacar el problema.⁸

Finalmente, la presencia de China. Aunque Rusia e Irán están presentes en la región, China posee una presencia mucho más comprehensiva y expansiva. Igualmente, mientras Rusia e Irán dependen altamente de contingencias políticas, como por ejemplo líderes anti-estadounidenses asumiendo o permaneciendo en el poder, y espacios no gobernados o fuera del control de regímenes, China enfatiza la construcción de relaciones y cooperación con líderes anti y no anti-estadounidenses.

Europa: Renovado interés en Latinoamérica y el Caribe

Contrario a las relaciones con Estados Unidos, China, o Rusia, la relación entre países de la Unión Europea, Latinoamérica y el Caribe no es una que suponga un desafío mayor a nivel global. Más bien se percibe como una relación que es más de complementariedad. Aun cuando la relación entre la Unión Europea, Latinoamérica y el Caribe se mantiene sobre los pilares de una relación histórico-cultural que deviene desde tiempos de la colonia, y una cooperación política y comercial de interés mutuo, por años, la región Latinoamericana y Caribeña no ha sido de particular relevancia

8 Atlantic Council US-Colombia Advisory Group, "Advancing US-Colombia cooperation on drug policy and law enforcement," 30 de noviembre de 2023, <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/advancing-us-colombia-cooperation-on-drug-policy-and-law-enforcement/>

para las relaciones exteriores de la mayoría de los países de la Unión Europea.

En estos momentos, debido a la Guerra en Ucrania, la baja importancia de China para las exportaciones europeas, y la necesidad de materias primas, en Europa se está generando un renovado interés a corto y mediano plazo de abrir más oportunidades de cooperación con Latinoamérica y el Caribe. Por ejemplo, desde el 2022, europeos programan con mayor diligencia encuentros con líderes latinoamericanos o encuentros en cumbres conjuntas. Esto posiblemente se deba al anuncio en 2021 de Josep Borrell, el Alto Representante de Asuntos Exteriores y Política de Seguridad de la Unión Europea, en el cual se menciona a Latinoamérica y el Caribe como una parte del mundo con la cual Europa tiene una gran afinidad y unión de lazos económicos e institucionales. En esa oportunidad, Borrell viajó a Brasil y Perú, y otros viajes siguieron, incluyendo a Colombia y Cuba. En 2022, Borrell declaró el año 2023 como el año de Latinoamérica. Desde entonces, más viajes y cooperaciones intencionales desde Europa se han dado hacia Latinoamérica y el Caribe en un renovado interés por la región.

Por un lado, otros líderes europeos han visitado Latinoamérica y el Caribe desde aquellos anuncios de Borrell en el 2021 y 2022. A principios de 2023, acompañado de una delegación de empresarios, el canciller alemán, Olaf Scholz realizó una gira por Sudamérica, visitando Argentina, Chile y

Brasil.⁹ Berlín destacó la cooperación en los campos de las energías renovables, el hidrógeno verde, el comercio de materias primas, al igual que la promoción de tratados de comercio e inversión. Como eje central también estuvo la clara posición de Alemania de llamar a las democracias del mundo, incluyendo las de Latinoamérica, de condenar la guerra en Ucrania. Igualmente, la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, viajó a Brasil, Argentina, Chile y México, en el cual se anunció que hasta el 2027, la Unión Europea invertiría 45 billones de euros en Latinoamérica como parte del programa Global Gateway.¹⁰ Finalmente, el presidente francés, Emmanuel Macron, quien se ha opuesto al acuerdo comercial entre la Unión Europea y el Mercosur, visitó Brasil en marzo de 2024 para establecer nuevas cooperaciones con Brasil en los ámbitos de defensa, energía, medio ambiente, y tecnología.

Por otro lado, algunos líderes Latinoamericanos han viajado y se han reunido con líderes de la Unión Europea, coincidiendo en algunos casos, en foros internacionales. Tal fue el caso en el año 2023 con el presidente colombiano, Gustavo Petro, quien visitó Alemania, España, Francia, Italia, y Portugal. Luiz Inácio Lula da Silva del Brasil viajó a España en abril del 2023 para adoptar una declaración conjunta en la que se renueva la asociación estratégica entre los dos países. Gabriel Boric, presidente de Chile, se reunió en 2023 con varios líderes

9 The Federal Government, "Further development of excellent relations with Latin America," enero de 2023, <https://www.bundesregierung.de/breg-en/search/scholz-in-latin-america-2161914>.

10 European Commission, "Commission presents Global Gateway Investment Agenda with Latin America and Caribbean, " junio de 2023, https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_23_3863.

Europeos coincidiendo con su intervención en la conferencia UE-CELAC.

En los últimos años, uno de los foros más destacados entre Latinoamérica y el Caribe que se ha celebrado con representantes de la Unión Europea es la Cumbre de la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), la cual celebró su tercera edición en Bruselas en el 2023. La Comisión Europea mantiene conversaciones sobre el acuerdo comercial UE-Mercosur, el cual fue anunciado en 2019. A pesar de que no todos los líderes de la Unión Europea están a favor del acuerdo, conversaciones se mantienen para lograr la firma y entrada en vigor del acuerdo. Igualmente, se ha seguido celebrando la EuroLat y, a fines de marzo de 2024, se celebró la reunión entre altos representantes de la Unión Europea y Latinoamérica y el Caribe (EU-LAC) para conversar sobre cooperaciones en el ámbito del desarrollo humano y la salud.

Hay muchas razones para entender este interés renovado de reimpulsar el diálogo y la cooperación entre la Unión Europea y Latinoamérica y el Caribe. Aquí se detallan cuatro. Uno, en el mundo globalizado de hoy, en donde la pandemia del COVID-19 y las guerras nos recuerdan la dependencia económica y política a la que estamos sometidos, no cooperar o estancar una cooperación no es la opción más acertada. Aunque el impacto de una guerra como la de Ucrania es diferente en Europa que en Latinoamérica y el Caribe, lo cierto es que la guerra muestra la vulnerabilidad de los países ante la interrupción de energía, o la fluctuación de los precios de materias primas y energías no renovables en el mercado internacional.

Dos, ambas regiones están enfrentando problemas similares a escalas diferentes, como por ejemplo migración, inseguridad, desempleo, desconfianza ciudadana, polarización, y el ascenso de fuerzas y líderes autoritarios. Las relaciones entre la Unión Europea, Latinoamérica y el Caribe pueden servir para ampliar cooperaciones que permitan que las regiones puedan conjuntamente buscar alternativas, soluciones, y mediaciones a algunos de estos problemas.

Tercero, hay liderazgos, como el de la presidencia española de la Unión Europea, interesados en renovar las relaciones con Latinoamérica y el Caribe. Igualmente, hay liderazgos en Latinoamérica y el Caribe que tienen un interés de mantener a Europa como el principal inversionista en la región. Sin embargo, en ambos casos, los liderazgos sufren de inestabilidad y eso a mediano plazo pudiera proyectar una sombra en la renovada intención que hoy tiene la Unión Europea en Latinoamérica y el Caribe.

Finalmente, hay una percepción generalizada de que Europa se ha desentendido sustancialmente de Latinoamérica y el Caribe. En este sentido hay que entender que la relación de Europa con los distintos países de la región es variada. Mientras países centroamericanos y México están estrechamente ligados a Estados Unidos, países de América del Sur han sido un mercado importante desde hace años para las exportaciones europeas. De hecho, la Unión Europea es el segundo mayor inversionista directo en la región, sobrepasando incluso a

China.¹¹ Mientras América del Sur es una importante región por sus recursos energéticos y materias primas, la Unión Europea sigue siendo una fuente principal de tecnología y capital para los países de la región de América del Sur.

Reflexiones finales

Países en Latinoamérica y el Caribe tienen para ofrecer un sinnúmero de oportunidades tanto a quienes son parte de las sociedades de estos países como a países fuera de la región. No en valde hoy se habla no solo de la influencia de Estados Unidos, sino también la de China, Rusia, Irán, y los beneficios que podría traerle a la Unión Europea una expansión de su relación con Latinoamérica y el Caribe.

La perspectiva de Latinoamérica y el Caribe en su relación con China, Estados Unidos y la Unión Europea es compleja y variada. Hay tres puntos esenciales que hay que tener en cuenta en esa perspectiva. Uno, es que las cooperaciones y acuerdos siempre podrán darse, pero estarán siempre limitados a la voluntad de los líderes y gobierno de turno. Esto es relevante en un año en el cual hay elecciones importantes dentro de Latinoamérica y el Caribe, Estados Unidos, y la Unión Europea.

11 Banco de Desarrollo de América Latina y El Caribe, "5 intereses de Europa en América Latina y el Caribe," agosto de 2023, <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2023/08/5-intereses-de-europa-en-america-latina-y-el-caribe/>

12 CEPAL, "La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe," octubre de 2023, <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9a7cc765-ac4e-40dc-b69d-4ffe3cc4508e/content>

Igualmente, en las relaciones intrarregionales, debido a sus cambios de liderazgo, pero también en los contrastantes liderazgos de izquierdas, derechas, centro, el multilateralismo regional se va a ver empañado por el aumento de diferencias políticas.

Dos, las relaciones entre Latinoamérica y el Caribe, China, Estados Unidos y la Unión Europea están intrínsecamente conectadas. Cada una de ellas existe de la manera que existe y se proyecta debido al entramado de dependencia del mundo globalizado. La rivalidad China-Estados Unidos ha tenido su impacto en la región latinoamericana y caribeña, y esa rivalidad ha servido para incrementar cooperaciones basadas, en algunos casos, en esa polaridad China-Estados Unidos. Igualmente hemos visto que, como resultado de eventos internacionales como guerras y variaciones en los precios en el mercado internacional de materias primas y recursos no renovables, los acercamientos y cooperaciones se hacen menos o más primordiales por la dependencia de mercados que ofrecen materias primas y energía no renovable. En los próximos años, Latinoamérica y el Caribe seguirá viéndose afectada directa e indirectamente por la expansión de conflictos ajenos a la región.

Finalmente, Latinoamérica y el Caribe siempre será una región primordial. Para los Estados Unidos no solo por su complicada historia política y económica, sino también por su cercanía geográfica. En el caso de la Unión Europea, por los lazos históricos, culturales y políticos, y ahora más aún por la importancia comercial y de inversión. China, aun cuando no posee los factores de cultura e historia compartida o una cercanía geográfica, Latinoamérica y el Caribe representa una

región vital para el acceso a materias primas, recursos no renovables, y un mercado de más de 669 millones de personas para vender bienes y servicios.